

Espejos Genocidas: el homenaje al centenario de la Conquista del Desierto durante la última dictadura cívico militar en Argentina

María Sol Ottini

Tesis de Licenciatura

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Director: Dr. Mariano Nagy

Co-directora: Dra. Ingrid de Jong

Defensa: 8 de mayo de 2020, Buenos Aires, Argentina

 msol.ottini@gmail.com

La tesis presentada en este breve artículo tiene como objetivo realizar un análisis de la celebración y homenaje al centenario de la Conquista del Desierto realizado en 1979 por el gobierno de facto, durante la última dictadura cívico militar en Argentina. Dicha conmemoración, que incluye a los actores más diversos, despliega estrategias de distinto alcance en todos los niveles sociales y enmascara lo heterogéneo, homogeneizando discursos, memorias y olvidos.

Desfiles, publicaciones y suplementos especiales son sólo algunos de los aspectos y colores que forman parte de esta gran conmemoración. El Ejército busca su linaje histórico, creando un juego de espejos en el cual se autoinscribe como el sucesor natural de la misión de salvar a la “patria cristiana” de aquellos “otros” que la amenazan.

En una primera parte se trabaja analizando los discursos hegemónicos que construyen una narrativa específica, glorificando y enaltecendo los hechos ocurridos durante las últimas campañas militares en la Pampa y la Patagonia. Se visibilizan discursos, notas, desfiles, festejos y todo tipo de representaciones que se engloban bajo el homenaje.

En una segunda parte, se hace foco en las escasas resistencias y cuestionamientos que se alzan sobre estos sentidos, disputando su línea interpretativa de los acontecimientos. En tanto toda construcción hegemónica siempre se encuentra agrietada, cuestionada, interpelada, los festejos por el centenario de la conquista no son la excepción y encuentran en el clero neuquino a sus cuestionadores más salientes.

Jaime de Nevares junto a sus compañeros sacerdotes de la diócesis de Neuquén serán los protagonistas más audaces de esta historia. Ellos encarnan en el mismo centro de los actos oficiales la lente que interpreta desde otra perspectiva los hechos evocados. Vemos cómo la misma invitación a participar en los festejos pone desde un principio en alerta al obispo, quien prevé las inclinaciones que podrían derivarse de estos acontecimientos. Entendiendo que el pasado se disputa siempre desde un presente situado, se contextualiza

la visión de este sacerdote y sus compañeros, para así poder entender más profundamente sus elocuciones.

Y como estas disputas por el pasado trascienden los límites espacio temporales y nunca son lineales, me propuse un salto en el tiempo para analizar la producción del Museo Etnográfico Juan Bautista Ambrosetti durante el homenaje y su puesta en tensión en el año 2016 a partir de la inauguración de la muestra: “Desafiando al silencio: pueblos indígenas y dictadura”.

Durante los festejos oficiales en 1979, el Museo Etnográfico Juan Bautista Ambrosetti dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (intervenida por la dictadura cívico militar) también fue *locus* de los festejos. Si bien la descripción de los actos que allí tuvieron lugar sirven para continuar delineando los rasgos principales de los discursos oficiales, nuestra mirada desborda su análisis para incluir a la muestra “Desafiando al silencio: pueblos indígenas y dictadura” inaugurada en el año 2016. Esta exhibición interpela de forma directa a la producción del homenaje a nivel nacional e institucional, provocando una nueva ruptura simbólica que nos invita a repensar los recorridos institucionales, las hegemonías y las resignificaciones a lo largo del tiempo. La reflexión específica acerca de la vitrina “Dos siglos, dos genocidios” permite visibilizar otras redes de significación entre los procesos históricos aludidos afines a mi propio análisis.

Un concepto clave que me acompaña y me posiciona a lo largo de la tesis es el de “genocidio”. Pertenezco el grupo de investigadores que conceptualiza a las campañas militares del Estado sobre los pueblos originarios en los siglos XIX y XX como procesos genocidas.

Siguiendo el planteo de Feierstein y su análisis de dichos procesos, comprendemos que los mismos no se terminan en la fase de aniquilamiento material, sino en el ámbito simbólico e ideológico, en los particulares modos en que se narra dicha experiencia. Esta *realización simbólica* completa el círculo, clausurando y obturando la nueva encarnación de las relaciones sociales que dichos procesos buscan destruir

Los indígenas contruidos como otredad negativa son convertidos en salvajes peligrosos que cargan con la culpa de su propia destrucción. Los victimarios devenidos héroes ocultan entonces los verdaderos móviles del proceso: la apropiación de bienes y tierras y la utilización compulsiva de mano de obra semiesclava.

El homenaje en cuestión asimismo reviste otra cualidad que lo hace particularmente significativo. La narrativa ofrecida no tiene meramente la consecuencia de negar el genocidio pasado, sino que es utilizada como estrategia de construcción de legitimidad de un régimen que contemporáneamente a los hechos realizaba su propio genocidio. En un juego especular, se ligan víctimas y victimarios trastocados en sus roles apelando a la inversión de la carga de la prueba (Nagy, 2015), es así que la “delincuencia subversiva” y la “barbarie indígena” son representadas como la causa de su propia represión y los represores son convertidos en héroes de la patria.

Es en este sentido que me atrevo a afirmar que el homenaje analizado es la realización simbólica (Feierstein, 2007) del genocidio indígena en su máxima expresión, ya que no sólo enmascara y silencia las prácticas genocidas, sino que las enaltece y glorifica. Su efecto simbólico se potencia al ser utilizado como vía activa para legitimar otro genocidio.

Ejército, Misión y Patria. Enemigos del orden: otrora indios salvajes,

entonces subversivos. Heroicas gestas que justifican el asesinato, maquillajes simbólicos que convierten la represión en deber moral y el genocidio en medio para un fin mayor y superior. Estos son algunos de los juegos especulares que podemos inferir se despliegan en las celebraciones de 1979, ligando a quienes evocan y a aquellos que son evocados.

Como “espejos genocidas”, la última dictadura cívico militar realiza simbólicamente el genocidio indígena del siglo XIX y a partir de esa misma narrativa busca justificar su cara oculta: la brutal y sistemática represión llevada a cabo en aquellos años.

Bibliografía:

Feierstein, D. (2007). *El genocidio como práctica social: entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Nagy, M. (2015). Invertir la carga de la prueba: A propósito de “cuando” empiezan los procesos históricos. *Revista Tefros*, 13(1), 197-215.